



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

Repica los Lunes. Trimestre adelantado, 15 \$ m/c en toda la República

DIRECTOR:
REDACTORES:
COLABORADORES:

YÓ
NOSOTROS
VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION
SI ANTES EL HERMANO
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA
Á NOMBRE DE
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Piedras 126, 128, 130 y 132

42ª CENCERRADA

TIRAGE

21,500 EJEMPLARES

BUENOS AIRES, AGOSTO 20 DE 1883

Todo es la panza

Pues señor, está visto que no puedo terminar mis rezos con tranquilidad. Hago esfuerzos supremos para reconcentrar mi pensamiento en Dios, y me sucede lo que al hermano Máximo, que, apesar de sus grandes esfuerzos por inclinarse á la libertad, el destino lo empuja hácia la tiranía: á mí, la inesplicable ausencia de mi lego me lleva á pensar en tantas cosas que, vuelvo á repetirlo, Dios con su infinito poder, no puede dominar mi imaginacion. Tres dias hace que Liberto no aparece por la celda y, esto, que en otras ocasiones no me hubiese estrañado, hoy, aparte de las molestias que su ausencia me origi-

na, me preocupa y me disgusta muchísimo. Ya se vé: hay por ahí tantas reuniones, y tantas cosas se dicen á propósito de las candidaturas diversas para la gobernacion de la provincia que, francamente, un fraile recogido como yo y temeroso de Dios, tiene miedo que su lego por esceso de bondad, haya cometido una imprudencia. Eso sí, tengo la tranquilidad de conciencia, que por falta de consejos no ha de pecar. Todos los dias, en esas horas en las que él y yo nos dedicamos á pasar revista de fraile, á las conciencias de nuestras beatas, le digo: «No seas impetuoso, Liberto; la política hay que tomarla con calma; y sobre todo, hay que tomarla para que produzca. Tú, con esa lengua cortante, hablas mal del Gobierno; te ríes de los santones, de la democracia; á Cambaceres le llamas *Moisés*, á Roca, *Mari-Julles*; á D. Bernardo la *Traviata*; y á Mitre, *el lloron pontificio*. Crees, y en eso no te llevo la contra, que mientras los argentinos no arrinconen esos trastos viejos, no harán nada de provecho. ¡Ay, Liberto! tu conducta no me gusta. Tienes tambien el maldito afan de defender todas las causas perdidas. Arman un motin los que no

comen, y ya estás deseoso de decir cuatro picardías al Gobierno; chillan los contribuyentes, y como si á estos les asistiese razón para hablar mal de Romero, formas tú coro con ellos. En fin, te pregunto cuál es tu partido, y me contestas que eres lego de la generación destructora, y que tu oficio no es más que demolerlo todo con la piqueta para que otros edifiquen. Nada, Liberto, algún demagogo ha perturbado tu cerebro.»

Estas y otras conversaciones tengo con mi lego, y figúrense ustedes, si con razón me tiene impaciente su tardanza. ¿Se habrá ido con Racedo?

—¡Tilin, tilin, tin, tin!

Lllaman. ¿Si será él?

¡Por dios! ¡Y qué importunos son los delegados de la autoridad! ¡Venirle á uno cuando está preocupado á meterle la patente para los perros en las narices. ¡Bah! y sobre todo ¿quién conoce las diferentes razas perrunas? ¡Consideren ustedes, si es fácil confundir la raza federal con la mitrista y la hidrofóbica sacristana con los diputados clericales.

—¡Tilin, tin!

—Ahora si que es él. ¡Liberto!

Otro chasco me he llevado, apreciables hermanitos; pero éste, aunque pertenecía á la categoría de sacaliñas no me ha disgustado tanto. No se lo digan ustedes á nadie; han venido dos señoras; la una cuarentona, pero... ¿eh? la otra, de veinticinco, ésta llevaba un velo echado á la cara y... ¡ni agua! He comprendido que era fogosilla, porque al despedirme quemaba su mano. Su visita ha tenido por objeto pegarme un sablazo, es decir, sacarme dinero para reconstruir una iglesia que está arruinada, y pedirme la firma, no para el Banco, porque no soy situacionista, sino para una solicitud á favor de la religión. Les he hablado de la miseria que hay por ahí, diciéndoles que todo mi dinero lo empleaba en socorrer á los jornaleros, y... nada, hermanitos, la cuarentona se sonrió, me guiñó el ojo derecho, me habló al oído y... ¡es uno tan frígili! que... vamos, no le di dinero, pero acabé por echarle... la firma. Lllaman otra vez; ahora si que es Liberto.

—¡Eh, nostramo! ¡Viva Santa Teresa de Jesús! Venga un abrazo empechugao.

—¿Vas á abrazar á la Santa, Liberto?

—No señor; á su mercé es á quien quiero yo atizarle una ocena de abrazos por cá día que no le he visto la jeta. ¿Quién le ha hecho á su mercé el chocolate? Habrá venío la beata, de fijo, porque lo que es osté, nostramo, no le ha llamao Dios pá vivir solo.

—Eres un bribonazo, Liberto; comprendes que he de estar disgustado y quieres aplacarme con zalamerías y abrazos; en fin, cuéntame el motivo de tu ausencia y veremos si puedo absolverte.

—Como vengo comío y bebí dende los pieses hasta el cerquillo, estoy jecho un Aneiros, y por lo tanto, no despronunciaré nengun descurso. En cuatro jopás le relataré á su mercé tó lo que ma sucedío, y si osté me apura mucho, con una sola palabreja está tó esplicao.

—Hombre, estoy tan acostumbrado á tu char-

la, que considero difícil que con una sola palabra puedas esplicarme lo que en tres días te ha sucedido; sin embargo, me alegraré, porque es tarde y tengo que confesar todavía seis hermanas.

—Pues, nostramo: en tres días no he hecho más que ser gancho de banquete católico.

—No te entiendo, Liberto.

—Verá su mercé: Mi paternía fué llamao por una señorona que yo conocí en el convento de los Dominicos, cuando ella iba tós los días á confesar, y, como aunque me esté mal el decirlo, soy amigo de hacer favores, me dijo ella, dice: «Liberto, tú con esa cara y esa facha eres tipo completo de fraile, así es, que quiero me acompañes á un viaje que vamos á hacer.» Fui á contestar, pero me taparon la boca con una ametralladora, y cuando me di cuenta estábamos en el vapor: ¡valiente partía nos juntamos! los sacristanes de aquí regüeltos con sus diputaos, en fin, la plaga mas grande que ha nacio de madre. ¡Ya lo creo! llegamos muy contentos á los dominios de los Santos y sacamos monéa de tóas partes; en cuanto abríamos la boca diciendo que éramos hijos fervientes de la Santa Inglesa de Jesús, y que pedíamos pá echar el resto el día del banquete en Montevideo, tó Dios nos daba dinero. Mire osté que entusiasmo habria, que en una casa me desquivoqué y por pedir pá el banquete pedi pá Volpi y Patroni y por poco si me esloman, pero... ¿pá que he de hablar? hasta Máximo se enterneció con eso del banquete sacristanesco. ¡Qué cosas he visto entre los católicos! Voy á enjuagarme y á largarle á su mercé tó la relación.

—No, Liberto, no; te echo la bendición, y te perdono el disgusto que me has dado, con tal que te hayas acordado de mí.

—¿Qué si me he acordao? pus ya lo creo. Si quiere le daré á comer de lo que he comío, como ícen que dan las palomitas á los pichones. Por mas que la digestión debe estar ya bastante adelantá; pero lo que es mejor y le gustará mas á su mercé es tóas estas monéas de oro de que traigo repletos los bolsillos y con las que tendremos para surtir lo menos un año nuestra despensa y comprar las ametralladoras mas perfeccionás de tó Cariñena, Valdepeñas, Burdeos y hasta San Juan y tóas las frábricas de mosto de uva.

—¿Aquí has robado todo eso?

—Nostramo, no sea ligero de lengua, que desgraciadamente no he sío gobierno.

—¿Pero todo ese oro?

—No le he dicho á su mercé que esto es de las limosnas de los borregos de la iglesia?

—Caramba! Sabes Liberto que hay aún mas religiosidad que la que yo creía!

—¿Pus aonde íbamos á parar sinó? Estaría güeno que mientras los pulíticos tienen lindos carneros, nos queásemos sin rebaño los pastores de armas, ó que iga de almas, que por una letra no hemos de hacer disputa.

—¿Deveras?

—Pus menüos animales que D. Bernardo ha llevao al remate del hermano Baltar, con cá cuerno que da gloria, altos y altos los unos como mitra de obispo, y los otros retorciós, retorciós como los bigotes de Victor Inca.

—Y á qué cuento viene eso?

—Ná, porque me gusta ver á tóos los menistros relucientes y lustrosos y lucios en el oficio. Así que puée hacer menúo epigrama, el menistro del interior ná menos, cuando hable de sus animales. Verdá es que el pueblo tambien puée hacerlo güeno asistiendo al remate pá icir que ha comprao el borrego del menistro.

—Tú por charlar te olvidas de que has tenido abandonado tu trabajo tres dias nada menos y que la celda está hecha un asco.

—No se queje, padre; que más vale tener techo aunque no de lujo, que no lo que le ha sucedido al probe Cura del Colegio Nacional.

—Mal de muchos consuelo de católicos; pero cuéntame que le ha sucedido á nuestro hermano.

—Ya sabe su mercé cuales son nuestras doctrinas; nos dan la mano y agarramos el cuerpo entero, cosa muy santa y muy güena y á que naide debe tener que replicar. Pus bien, el católico hermano Estrada, que Dios bendiga por lo bien que ha cumplío los deberes de su rectoráo que en paz descansa, habia permitío al hermano Cura de San Ignacio ir ensanchando poco á poco su celda é ir tomando salones del Colegio Nacional; lo que estaba muy bien hecho, porque antes debe ser que un fraile viva á gusto que tóas las educaciones del mundo, y tambien este ejemplo de que el fraile debe ser en tó el preferío puede servir de saludable enseñanza. Cayó ahora *per omnia secula* el retor sacristan y ha entrao un hereje y ¡zás! en un momento le hacen desalojar al probe cura y volver á su ratonera, lo mismo que obligaron á *La Voz de la Iglesia* á pagar alquileres, cuando podia tener la casa de balde bajo la cariñosa mirá de su padre el Arzobispo.

—Pero eso es perseguirnos de un modo inícuo.

—Ya lo creo. ¡En qué tiempos estamos! ¡carape! mire su mercé que eso de no dejar á los frailes disfrutar lo ageno. ¡Querrán que reventemos?

—Todo se lo quieren comer los que mandan.

—Por eso son tóas esas disputas por pescar el gobierno. Apenas el hermano Toma mona se ha hecho cargo de su senaturia, han comenáo á no dejársela disfrutar con tranquilidad, levantando otra candiatura frente á la suya.

—¿De veras?

—Calle su mercé, si se han juntao los más temibles conspiraores, Gregorio Torres, Goyo Soler, Antonino Cambaceres y Fray Saenz Valiente, conque ya ve su mercé si podrán cantar á las mil maravillas el coro de Adriana Angot, ¡guapa chical eh? dirijios por el último que se lo sabe de memoria de tanto oirlo entre sus devotas de Variedades:

Cuando al goloso
Gusta el turrón,
Cuando es cualquiera
Gobernador,
Lucirse puede
en el país
Como político,
Un zascandil.

CENCERRAZOS



La vida del conde Chambord se acerca á su nada.

Más vale así.

Lo que ha de suceder mañana tenga lugar hoy.

Así, los monarquistas
Igual que los pancistas,
Le dejarán en paz.



Ha profesado de monja en el convento de la calle de la Merced una *señorita de la buena sociedad*, para lavar manchas de la honra.

El seductor es nada ménos que un ministro de Dios. . . . pero de levita.

¡Mea culpa, mea culpa!

Una paliza, una paliza; de eso sois dignos, ladrones del pudor y predicadores para vuestros bolsillos.



Alejandría es un hospital sin médicos, ó lo que es lo mismo, un cementerio de muertos insepultos.

En todo influye la sotana.

Parece ser que una jauría de perros. . . . sacerdotes fué á buscar mejores aires por allá, y desde entónces se ha declarado en aquella ciudad la fiebre amarilla.

¡Ah frailes!

Aunque el aire infesteis, cuervos inmundos,
Sois la rémora eterna de ambos mundos.



Un diputado italiano ha hecho mocion para que los curas entren en quintas.

Mejor fuera que al formar un cuerpo de ejército con ellos, se les llevara al abrevadero de la muerte.

Los cánceres del espíritu hay que curarlos radicalmente.



Las maestras yankees han sido llevadas al Paraná para aclimatarlas.

Ni que fuesen bichos raros!

Lo que se le ocurre al gobierno á nadie se le ocurre.



Se ha publicado el Censo general de la Provincia. Es una obra espléndida que ha costado muy caro.

En esta cuestion del Censo
Muchos hallaron el pienso.



En el concejo deliberante municipal continúa la discusion sobre asunto de adoquines.

No hay para que decir que ningun concejal se calla.

Todos son competentísimos.



Los hermanos de la herejía de San Juan no hacen otra cosa que tocar á rebato con sus lenguas

de metal, como para que el estruendo de sus orgías sea ahogado por su acento.

Pero no saben los hermanos del *comercio religioso-monjil*, que los carbonarios de la Boca van a hacer una de las suyas el día menos pensado.

Tratan de hacerles bailar el baile de los achicharrados.

¡Qué bien lo bailarían esos herejes!



El coronel Bosch, quiere ser gobernador de la Provincia.

¡Gobernador militar!
Primero que se haga ahorar.



Ya se está publicando todas las noches *La Correspondencia Argentina*, periódico que trae muchas noticias.

Se vende casi tanto como *El Cencerro*.

Los demas diarios le hacen la guerra por aquello de: ¿Quién es tu enemigo? el de tu oficio. Eso que el oficio de los diarios maldito si es dar noticias.

A no ser que se llame así a los embustes.



Hay una «Voz» sin eco que se empeña en gritar desde la sala sombría de su redaccion contra los libre-pensadores.

Gritar, hermanos, gritar; Torquemada ya no vendrá en vuestra ayuda. . . . Más, si quereis lo que vosotros disteis, hablad, y os daremos. . . . dinamita.



Roca, cosa estraña, pues que es muy dura una roca, se *ablanda* a las exigencias de los clericales. Como que su cuñado, el futuro Presidente de la República, es pariente de Roca, y viene de una familia de *rocas*, que hay en Córdoba la *devota*, muy *devota* de la *religion cencerril*, ó sea aficionados a comer. . . del sudor del prójimo.



Orkeke, el indio *arrancado* a la ignorancia por la *civilizacion* del sable, ha hecho una visita a Azneiros.

Entre éste y aquel media una diferencia enorme.

Azneiros *sirve* al bolsillo, y Orkeke adora y cree en un Hacedor por conviccion salvaje, más pura que la del cálculo.

Ved, impíos cristianos,
Que aun los mismos salvajes
Aman con más virtud a sus hermanos.



Todo el mundo está consternado por las epidemias que lo asolan.

No me extraña la consternacion de *todo el mundo*, pues que *todo el mundo* es un flagelo con carácter epidémico.



Nuestros hermanos, los de *La Voz de la Iglesia* ponen el grito en el cielo contra cierto sueltito del nuevo diario *La Correspondencia Argentina*,

diciendo que «*todos se irán al otro mundo y ellos los herejes existirán per in eternum*».

A la *Voz* (sin eco) no se le antojó desnudar al santo, de lo contrario veria que desde que Cristo subió a los cielos, ha pedido a su padre que no concluya con los fariseos de su religion, para que en el mundo, hallen su verdadero infierno los que han vendido su cuerpo y alma.

Los curas existirán siempre, es verdad, como elemento de que echar mano para quemarse en caso que falte.



En un pueblo de nuestra campaña ha fallecido un demonio de sotana, digo mal, un *ángel* de la iglesia; y lo peor del caso es que no se le ha enterado en sagrado *por haber sido un calavera*, segun un periódico de la localidad.

¿Qué tal, curitas? ¿*Calaveras*, eh? Pero ya se os va conociendo.

Zus, a ellos.



Londres es un hospital.

Nos alegramos.

Asi murieran todos los ingleses. . . . pero dejándonos los cuartos.



Hé aquí una definicion que nos daba ayer un conocido gastrónomo:

«Para un muerto de hambre, una buena comida es un himno a la naturaleza, un *Te-Deum* cantado a toda orquesta, con acompañamiento de treinta y dos dientes.»



Dias pasados, cuando las papas quemaban en el Congreso sobre la cuestion clerical, despues de escribir un fogoso articulo para *La Union*, un católico de *campanillas* entró en la *Rotisserie*, y sentándose a la mesa, mozo, gritó: tráigame Vd. un beefsteek con *liberales* y un Ministro al vino Jerez.

—Eso es serio, dijo el mozo; no se puede preparar al Ministro, pero en cambio ofreceré al señor un católico *saltado*. . . .

Tableau.



Los variolosos van siendo escasos por acá; en cambio otras enfermedades se desarrollan con la mayor rapidez.

Hay casos raros; conozco uno en tratamiento que ha sido clasificado como un *fenómeno* en la quincena pasada; me refiero al señor Torcelli, que segun diagnóstico ha contraído una *cotorritis* al corazon incurable.

¡Pobres musas! estarán de duelo! las *cotorritis* suelen ser funestas.



—¿Vas hoy a la *misa de la tropa*?

—En mi país iba, pero aquí no.

—¿Cuántos son ustedes de familia?

—Los presentes.

—¿Hay mucho trabajo en esta casa?

—El necesario para no estar ociosos.

—No me conviene; el descanso es necesario á la salud.

—¿Quiere usted que le pague para que salga á tomar el fresco?

—Yo tengo un novio... un *presonage*.

—¿Político?

—*Melitar*.

—Ah, vamos! ¿algun general?

—No, no es más que un sargento.

—¡Vaya una ganga!

En una calle de esta ciudad hemos leído el siguiente título:

“ABISO IMPORTUNANTE”

Sorprendidos nos dirigimos al dueño de la tienda de géneros y preguntándole acerca de la originalidad del *Abiso* nos dijo: que á muchos les habia sucedido igual cosa; pues todo el mundo creía que era una falta de ortografía, siendo que era el nombre del dueño de la tienda, que no era que la persona con quien sosteníamos éste diálogo.

¡Pseudónimo sublime!

Un Don Canuto tomó un pliego de papel, mojó la pluma en el tintero, se rascó la punta de la nariz, meditó más de media hora y al fin dijo:

—Decididamente no estoy de vena..... me falta inspiracion para redactar un aviso sobre criadas.

Los chilenos hacen de las suyas.

Asuelan al pobre Perú y todas sus aspiraciones son no dejar ni vestigio de aquel antiguo imperio de los Incas.

¡Cómo se conoce que Chile está dirigido por frailes... de levita.

Acabamos de recibir una noticia de gran sensacion.

Un cura de un pueblo vecino á esta ciudad, se ha levantado la tapa de los sesos.

Horror, terror, furor!

¡Y las causas son la miseria!

Un cura que se suicida acosado por la necesidad, es algo que no se explica.

¡Así murieran todos de una vez, y se los llevara un terremoto de este mundo, donde solo viven para llenar el mondongo.

Un periódico ultramontano recientemente fundado, ha muerto *nonnato*.

Parece ser que el diablo anduvo metido entre los tipos de su imprenta, y enmarañólo todo.

Esto prueba fielmente
Que hasta Luzbel repugna á tan ruin gente.

Mamá, ya no me voy á confesar con el hermano Abundio, porque me hace ciertas preguntas que no entiendo, pero que á mí me ruborizan.

—Eso no puede ser hijo; Fray Abundio es un

buen sacerdote y no te dirá nada que te ofenda.

—De todos modos, mamá, yo no me confieso aunque vaya al infierno.

Este diálogo lo hemos cojido en una casa de familia y esto nos viene á dar una acabada idea de la influencia perniciosa de los curas sobre los niños.

Yá les arreglaremos de cuenta. Aprovechar hermanos, que el turrón se os va acabando!

El literato Dr. Tomás Caivano autor de la «Historia de la guerra entre Chile y Perú» que se halla de paso en Buenos Aires, dará una conferencia sobre la evolucion religiosa desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

Prepararse, curitas, para bailar el *bolero*. Se os va á presentar desnuditos tal cual sois, y aunque demasiado os conocemos, siempre es bueno conoceros más.

España toda, se halla actualmente consternada por los amagos de revolucion que amenaza destruir la tranquilidad de la Península.

Esta no es otra cosa que la obra de los curas.

Dinamita, dinamita,
Nada de paño caliente;
Para acabar con tal gente,
La hoguera se necesita.

Los jesuitas espulsados últimamente de Francia, fuéronse á alojar á Italia creyendo hallar la acogida que en Francia se les negaba.

Pero al tenerse noticia de su arribo, preparóse una manifestacion de la juventud liberal y les hicieron retroceder sin los honores del desembarque.

La mala yerba de todas partes se arroja.....

Nuestros hermanos *cencerriles* de la Boca, preparan una solemne manifestacion para felicitar al reverendo *Liberto*, por la actitud enérgica que asume contra los herejes, que no pueden ser nunca nuestros hermanos, puesto que nosotros *matamos callando* y ellos lo hacen descaradamente.

Bien por nuestros hermanos de la Boca, y ojalá que sirva esa manifestacion para ahuyentar los perros de sotana que pululan por esta bendita Buenos Aires.

Un miópe caminaba con bastante precipitacion por una calle de Madrid.

De pronto, al doblar una calle, tropieza con un trozo de madera colocado para sostener un edificio que se destruia.

—Usted perdone, exclama el miope, y marchó muy sério con media nariz rota.

—¿Han llamado á la puerta?

—Sí, es una sirvienta cesante.

—Hazla pasar.

—*Misántropa* fisonomía, tiene usted.

—Yo no voy á la *misa de tropa*.

—Ah, ya.

—¿Es aquí dónde se necesita una sirvienta? ahulló la gigantesca criada, sentándose en una silla con inaudito descaro.

—En el sofá estará Vd. más cómodamente, exclamó D. Cucufate, que no las tenía todas consigo en presencia de aquel titán... de la cocina.

—¿Y á usted que le importa? contestó la bigotuda Maritornes. ¿Quién es este mequetrefe?

—Es mi marido.

—Tiene usted un marido bastante feo, prorumpió, y echó á rodar por las escaleras.

Tableau.

Un individuo Santos, no el Presidente de la República Oriental, se ha declarado devoto de los santos.

Allá se van santos de carne y santos de carton.

Sabe Vd. que mañana me muero, y se lo comunico para que me acompañe al cementerio? decia una vez cierta vieja santurrona de un pueblo de Córdoba á un compadre suyo.

—Está Vd loca, comadre?

—Como lo oye.—Estoy en pecado mortal, el cura me lo ha dicho.

—Y ¿por qué?

—Porque no he ido á coger la bandeja á la puerta de la iglesia, para exigir la limosna á los feligreses.

—Bendita de Dios vaya, y deje al cura que se lo lleven los demonios.

CHARADAS

Al que se muere, le cantan
Dos y prima, dos y prima
Y pasado ese momento
¡No se acuerdan! ¡ya se olvidan!
¡Cuántas veces, ¡oh lector!
Te habrán dicho mi tercera,
¡Así es el mundo! oh dolor,
Falsedad dentro, y afuera.
Todo esto que al parecer
Lúgubre charada indica,
Es engaño, pues mi chica
Lo baila al amenecer.
Si Terpsicore lo viera
Cuando se halla entusiasmada,
La baba se le cayera
Y un aplauso prodigara.
Necesidad, no tener
Creo, de decir que es baile
El todo, vamos á ver
Si lo adivina algun fraile.

Buenos Aires

Chupa-cirios.

OTRA

Mi prima tiempo de verbo
Prima dos demostrativo
Y mi tertia con mi cuarta
Si lo ves es adivino.
Quien dos tertia pesos rotos
Cuando se pone á vender,
Con mi cuarta y mi tercera
Fácil podrá componer.
El todo tiene cnalquiera,
Puede creerlo con fé
Y lo llevamos encima
Y no lo podemos ver.

Las Heras.

Fray Carpincho.

OTRA

Un cuatro el viejo tiene,
Uno dos viejos y mozos;
Dos cuatro á su moda canta,
Que es en verdad raro modo,
Y hay tropas en el ejército
Que toman nombre del todo.

Las Heras.

Fray Mentiroso.

BUZON

Cofradía del Chajá, Agosto 15 de 1883.

Querido hermano Liberto.

A escondidas de mi superior y de mis colegas, te mando esta para que tú otra vez no seas tan pródigo en dar cabida en nuestro órgano á correspondencias de nuestro hermano Gigi por cuanto te falsea hechos y compromete reputaciones de personas bien altamente colocadas.

Segun dice en su correspondencia que publicaste en el número pasado, dice que se disfrazó de bailarín y concurrió á un baile de por allá por la calle Belgrano y presencié un altercado de dos parejas que son nuestros hermanos B. y Co... (este último muy parecido á nuestro delegado apostólico monseñor Mattera) bien; todo eso que tú has publicado es falso (no te lo digo á tí que por nuestro señor te respeto mas que á mi madre) por cuanto no sucedió nada de eso, lo que sí que nuestro hermano Gigi estaba en esos momentos algo mas que ofuscado por la gran cantidad de Gin Rhom y marca Lolave que habia chupado en el Buffet y le parecia que todos los bailarines que danzaban se daban de cuchilladas; mira hasta que punto habia llegado su ofuscación que le pareció ver á la regordita P... con lentes; te parece si ó no que estaba con una mona cuando tales cosas le parecia ver?

Basta, no quiero poner mas en ridículo á nuestro hermano Gigi, por cuanto con esta lección tiene su merecido, y otra vez no se disfrazará de bailarín no sabiendo bailar y no se subirá á la parra como lo hizo esa noche siendo el blanco de las miradas por su borrachera.

Sin mas querido Liberto te beso las plantas de los pies, y hasta otra vista.

Soy tu hermano.

FRAY MATRACA.

Las Heras, Agosto 14 de 1883.

Amado Liberto:

Tengo que contarte algunas novedades acaecidas en esta última semana en este pueblo, abandonado por todas sus autoridades; este último domingo se ha llevado á cabo con gran pompa la manifestación al doctor Carlos D'Amico, habiendo hecho asar la Municipalidad tres baquillonas con cuero (para eso tienen fondos en el Juzgado, y para otras cosas de precisión están exhaustos de recursos) y distribuir la carne á discreción entre el paisanaje, haciéndoles gritar pronunciando vivas; pero con todos los preparativos que han hecho los que se ocupan de dicha candidatura, el tiro les ha salido por la culata, pues la manifestación no ha estado concurrida como esperaban. El día ha estado algo alegre; y para acabar, por la noche se dió una función entre varios aficionados, representando el drama en 3 actos Flor de un Día, que ha estado mucho mejor que se esperaba para ser la primera vez.

Segun se dice, ha quedado organizado el comité que ha de seguir los trabajos en esta localidad, y aunque nadie sabe si hay opositores, es mi parecer que los hombres de más influjo son contrarios al candidato proclamado el domingo; en esto, pues, verás, hermano Liberto, que este pueblo, tan tranquilo siempre, está á punto de convertirse en Babilonia, y yo creo que el padre cura también tiene la culpa, pues segun creo quiere cometer un Auto de Fé con tu sonoro Cencerro; pero yo le he dicho que pague las misas y despues que haga lo que le parezca. Yo temo que me excomulgue. Ha tomado una rabieta conmigo, ya se vé, como soy hereje y combato la enseñanza religiosa. Y á propósito, has de saber que el cura ocupa el puesto de presidente del Consejo Escolar, y segun creo seguirán siempre con la misma enseñanza; no me parece propio que él esté al frente.

A Fray Mentiroso, autor de la última epístola cenceril, desde este pueblo le doy las gracias por haberse ocupado de la cuestión dependientes; él quiere levantar la voz, pero solo no puede conseguir nada; es preciso que nos ayuden de otros pueblos para que podamos conseguir la libertad en los días festivos, al menos siquiera para darle gusto á los frailes, pues teniendo los días festivos nos harémos devotos y no faltaremos á misa.

Sin otro objeto, te saluda

FRAY CARPINCHO.

Las Heras, Agosto 15 de 1883.

Querido Fray Liberto.

Voy á molestarte por primera vez, rogándote des publicidad á lo siguiente:

El Domingo pasado á las diez de la mañana, hora en que se dirijian las beatísimas de esta comunidad á la casa de Dios á rezar y rogar por... y por los Santos, acerté yo á pasar por el camino que ellas iban, y viendo que una no se atrevia á pasar por cierto pantano que existe á veinte pasos de la Iglesia, (no lo estrañes Liberto, porque aquí, gracias al Sr. Presidente municipal, tengo el gran placer de decirte que todas las calles se hallan convertidas en pantanos) me acerqué á ella y le ofrecí mi mano para ayudarla á pasar, la cual aceptó, agradeciéndomelo infinitamente; una vez pasado dicho

pantano, yo habia resuelto acompañarla hasta llegar al Templo, pero en ese momento asoma á la puerta de la sacristia el Prior de esta comunidad Fray Antonino, y ella al verle se avergüenza, y volviéndose á mí, me dice: muchas gracias caballero, ahora ya estoy cerca, con que así, quede Vd. con Dios: pronunciando dichas palabras, avanza dando mayor estensura á su paso. Yo, en ese momento, doy vuelta mirando, y alcancé á ver que estaba otra esperando á que álguien le ayudara á pasar; entonces corré allá, y le tendí mi mano tal cual como á la primera, acto continuo, vienen una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez y cuatro veces más; y yo á todas les presté mi apoyo para que pasaran dicho pantano. Fray Antonino que desde la puerta de su sacristia estaba mirando como yo prestaba mis servicios á sus feligresas, me mandó llamar por su sacristan; yo, obedeciendo al llamado de su paternidad, fui; y una vez puesto ante su presencia, me hace las siguientes preguntas:—¿Es Vd. el que acompañó á pasar por aquel pantano á las buenas cristianas que venian en direccion á esta sacristia?—Sí, padre;—Pues, yo le he llamado á Vd. para recompensarle su incomodidad.—Muchas gracias padre.—¿Que recompensa es la que tu quieres?—¿Su merced me va hacer la recompensa que yo le pida?—Pues entonces, recompénsame Vd. con quinientos pesos que me hacen buena falta porque desgraciadamente hace bastante tiempo que estoy sin conchavo y exhausto de recursos para mi subsistencia.—¿Cómo dices, que no tienes conchavo?—Eso mismo, padre.—¿Y tu quieres ocuparte en algo?—Sí, padre.—Pues bueno, yo te voy á ocupar, sabéis leer y escribir?—Sí, padre.—¿Sabéis exactamente la ortografía y la gramática?—Sí, padre.—Bueno, toma la pluma, escribe tu nombre.—¿Mi nombre?—Sí.—Bueno aquí está "Pepin Pica".—¿Este es tu nombre?—Sí, padre;—Pues tienes una letra hermosísima.—¿Bueno, entonces estás resuelto á quedarte conmigo?—Sí, padre;—¿En qué me va á ocupar Vd.?—En ayudarme á escribir una correspondencia semanal para *El Cencerro*, á ese fiel defensor de los intereses de la Iglesia, para con ella ayudar á soportar al hermano Liberto la pesada tarea que se ha impuesto.—¿Y en los demás días de la semana en que me voy á ocupar?—En salir por ahí á recoger las noticias y los materiales que se necesitan para la redaccion de una ilustrada correspondencia para de ese modo, captarse las simpatías del hermano Liberto.—Está muy bien padre.—Bueno, entonces mañana traerás aquí tu equipaje, como á las siete de la mañana, y á esa hora tomarás el chocolate junto conmigo y pasado mañana daremos principio á la redaccion de la correspondencia para que Liberto la publique en la próxima cencerrada.—Muy bien, padre: bueno entonces, quede Vd. con Dios, hasta mañana.—A Dios Pepin; hasta mañana.

Con que así, Liberto, espero me reserves en tu *Cencerro* un espacio para que des cabida en él, á la correspondencia que te remitiremos semanalmente.

Sin más recibe un abrazo de parte del padre Antonino y un beso á la moderna de este tu afectísimo.

PEPIN PICA.

Buenos Aires, Agosto 17 de 1883.

Liberto:

No vayas á dejar de publicar las siguientes líneas, porque se trata de levantar un justo reproche, y á la par dar una buena filípica al..... gacetillero, ó cronista, ó emborronador, escribidor de la sábana-diario.

En el número 3886 del "coloso de papel", perteneciente al martes 14 del presente, he visto que la 49a. noticia que se registra en sus columnas (en cuanto á lo que se refiera al desempeño de la zarzuela Pepe-Hillo) es completamente inexacto con respecto á la silbatina á que alude dicho noticiero.

No sé si es por el prurito de censurar todo lo que se relacione con España y los españoles, ó es por crasa ignorancia; pero inclinome á creer lo segundo, pues has de saber, Liberto mio, que los que silbaron fueron los que representaban al público asistente á la corrida, y no los que asistimos á la fiel representación de la zarzuela; así como al lego, después del canguelo sufrido en el toril, los dedos le parecían toros, al mencionado noticiero le parecieron huéspedes.

Ahora bien, señor noticioso ó noticiero, tenga usted á bien imponerse perfectamente de cualquier cosa antes de darla á luz, si no quiere quedar en ridículo, pues ha de saber usted que en el desempeño de la obra se portaron perfectamente todos los artistas; y si usted no llegó á comprender el significado de la silbatina, no tiene la culpa nadie; conque así ponga atención para otra vez.

RAPA-VELAS.

X

Magdalena, Agosto 2 de 1883.

Que Dios bendiga al hermano Fray Liberto. Amen.

Hermanito Fray Liberto: Un año há que en la República de esta Patria Argentina, Con la potencia divina Su santo lugar habito.

Mas, la obligacion que tengo No me deja descansar; Y es que no puedo ejercitar La aficion taimada Que en poética pretendo.

Cual creo que su mercé Si una faltita se observa, En vista que no es mi lengua No le servirá de mengua El correjirmela bien.

CUENTO

En un suntuoso lugar
(Que el punto no me recuerda)
No mas sé que hay una hermita
Llamada santa Magdalena.

Vivian allí una familia
Que al parecer era buena
Porque muchas buenas obras
Daban en público á conocerlas.

Pero pronto sucedió
(Como á muchos humanos),
Que el interés malvado
La vocacion les robó.

Empero; él como escribano
Que su carrera ejercia,
Hacia pagar un legado
Por cada letra que hacia.

Y así fué que en poco tiempo
Engordó como un panzudo,
Y la plata que él queria
Le venia á grande arroyo.

(Es claro, como que otro
No habia en aquel lugar,
Se hacia pagar los pesos
A gusto de su paladar).

Al verse ya un poco rico,
¡Adios caridad y misa!
Que si acaso te cumplo
Es por cosa compromisa.

Después de algunos años
Que su crédito creció,
Le nombraron secretario
De una asociacion.

Y el físico que allí habia
Por socorro de hermandad,
No siendo bastante hábil
Lo mandaron cambiar.

De este modo el buen señor
(El escribano antedicho)
Se lo tomó en gran furor,
Poniéndose él frente del hecho.

Acá estoy, dijo al físico;
Si tú me quieres creer,
O me van á volver físico
O los voy á revolver.

Voy á mandar una carta
Como prueba de agravio,
Pero será con tu firma,
Por no creerme á mí contrario.

Y el físico que muy corto
Era el pobre, de talento;
Pensando que el escribano
Le volveria á su puesto.

Convenidos (dijo al momento
Con voz no muy apagada)
Si tú sabes á que punto
Se empieza esta jugada.

Se despiden y se retiran
Cada loco por su casa,
El físico quedó en la esperanza
Y el escribano ideando la traza.

Llega en casa, el escribano
Pone mano á su pluma,
Y sin demorar el tiempo
Empieza su escritura.

Al Señor Presidente

Tiempo há Sr. Presidente
Que me bajas los calzones
Y hoy con muchas más razones
Me enojo como decente.

Aquí tienes el presente
Por que quiero apelar,
La causa porque he de dejar
De matar toda tu gente.

Si es cosa que tanto ámes
A los de tu sociedad,
Remedio más eficaz
Que el que doy yo no hallarás.

Que los que yo he curado
Nunca más se han de quejar
Ni de la tal Sociedad
Fondos jamás han sacado.

Así es que si á buen grado
No puedo en ella entrar,
En pleito voy á llevar.
El sueldo que me has privado.

Con la esperanza vivo
De que te he de vencer.
Si no quieres reconocer
A tu servidor: *El físico*.

En seguida pone el sobre
Y de su silla se levanta,
Para llevarla corriendo
A aquel pobre impaciente.

Ya llega en casa el doctor
Le lee pronto la carta,
Y agradecido el señor
Al correo va á echarla.

A la mañana siguiente
Como estallido de cañon,
Se veian los efectos
De aquel poeta ramplon.

Cual de cuyos resultados
El físico aburrido
Dejó sus parroquianos
Y cambió de destino.

El escribano enojado
Se quedó muy resentido,
Y él mismo, del vecindario
Se hizo muy aborrecido.

Capitan de la miseria
Dicen que se apellidó,
Por que ya toda su plata
En poco tiempo acabó.

Y por último á tierras lejas
Dicen de que se marchó,
Y aquí se acabó el cuento
Del escribano ramplon.

FRAY CATALAN.

X

Guauguaychú, Agosto 9 de 1883.

Reverendo Liberto:

Aunque paso mi vida entre la oracion y la penitencia, siempre hallo lugar para deleitarme aunque sea por un momento con tu simpático y consolador instrumento, que endulza las horas amargas de mi vida; y mas con las charadas que trae, y á las que soy tan aficionada como á los buenos mozos como tú, y Dios me perdone este desahogo mundano.

Te remito pues las soluciones de las charadas del N. 41; y que mis hermanos Chupa-cirios y Fray Amaranto Ibarra me perdonen la libertad de mi lenguaje, el que he empleado por obligarme á ello las condiciones del verso, y no porque sean los sentimientos amorosísimos de mi corazon.

He aquí las soluciones:

Tu primera Chupa-cirios
Es el apellido Pí.

Que como era militar
 Tu segunda creo si,
 Que ha debido de llevar.
 Tu primera, tres y dos
 Como tú... sabes, es *picara*,
 Y toca tu cuarta y tres;
 Y por cochino quisiera
 Agregarte tres y tres:
 Es tu *todo* Pirózcafo
 Aunque el término no cuadre;
 Y respecto del abrazo
 Regálásele á tu madre.

A RAPA-VELAS

Tu primera es a
 Tu segunda d,
 Tu *todo* es Adela,
 Ya ves que acerté.

A FRAY AMARANTO IBARRA

Con un garrote de *tala*
 Quisiera tantearte el bulto,
 Y conservarte por bruto
 En una caja de *lata*.

Tu tierna hermana.

SOR ELISA.

Gualeguaychú, Agosto 9 de 1883.

Caro hermano Liberto:

Espero de tu humildad des cabida en tu ilustrado *Cencerro*
 á las poesías que adjuntas con esta te remito, favor que agra-
 decerá tu hermano de causa.

Á J... R...

Junto á la reja
 De tu ventana,
 Una mañana
 Te conocí.
 Libre hasta entónces,
 Sentí en mi alma
 Inmensa llama
 De amor por tí.

Desde ese día
 Cruel amargura
 Invadió triste
 Mi corazón,

Una sonrisa,
 Niña hechicera,
 Ansioso espera,
 Por compasión.

Regia hermosura,
 Imágen bella,
 Ved cuanto sufro
 Y gimo, ¡ay de mí!
 Una mirada
 Será mi dicha.
 Julia, te amo
 Con frenesi

R. D. V.

Ajó, Agosto 16 de 1883.

Hermano Liberto.

Te remito la solción de las charadas correspondientes á la
 cencerrada 40, en su orden respectivo: *Pirózcafo*, *Adela*, *Tala*.
 Recomiendo á Chupa-cirios, no se olvide de mandarme lo
 que en la misma promete; y ojalá, fuera una hermosa *penitenta*
 encubierta bajo tal pseudónimo.

Vale et bene est.

FRAY AGUSTIE.

TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

EXTERIOR

Madrid 18.—Á El Cencerro.

Al Arzobispo primado
 De Indias, se ha aumentado el sueldo;
 Así ya que no en la tierra
 Las tendremos en el cielo.

FRAY AL Q. ZA.

Respuesta.

Por lo mismo que no hay ya Indias
 En los dominios de España
 Y tratarse del Primado,
 Me parece una *primada*.

LIBERTO.

Vera-cruz 20.—A Liberto
 Segun datos oficiosos,
 Han fallecido en el Puerto

Trescientos diez variolosos.
 ¡Vera-cruz es un desierto!

FRAY MANCO CAPAC.

Respuesta.

Me estremezco de dolor
 Ante dolor tan inmenso.
 Pero segun un doctor,
 El remedio salvador
 Es darle al paciente, *pienso*.

LIBERTO.

A Liberto.

Lóndres 15.—Es un fecundo
 Hospital la tierra toda,
 Aquí está el cólera inmundo.
 Y cual si fuera una *moda*,
 Está hecho epidémia el mundo.

FRAY MONIS.

Respuesta.

No hay epidémia, ni pena
 Te dé la tal. Nos amaga
 Una mayor, más serena
 Al parecer, una plaga
 De curas. Hé ahí la gangrena.

LIBERTO.

Á Liberto.

De Santiago del Estero.
 Interventor Chavarria
 Un solemne pastelero.

FRAY VERDADES.

Respuesta.

Es eterna condicion
 Hacer papel de patricio,
 Siendo siervo del turron.

LIBERTO.

A Liberto.

Badajóz, 10 del corriente.
 Una gran revolucion
 Consternó la poblacion.

FRAY A. CONGOJADO.

Respuesta.

Si autores de tal escándalo
 Son los que yo me supongo,
 Nada. abríles el mondongo;
 Que el que menos es un vándalo.

LIBERTO.

Lotería de la Beneficencia

DEL

URUGUAY

Premio Mayor 8.000 pesos fuertes

TIENE DIEZ MILLARES CON 800 SUERTES

Se juega los miércoles á las 8 de la mañana.

El extractollega aquí los jueves á primera hora.

Lotería de la Beneficencia

DE

SAN LUIS

Premio Mayor 10,000 pesos fuertes

BILLETES Á MEDIO PATACON

Se juega el jueves 23 de Agosto en Villa Mercedes.

Los extractos llegan el sábado 25 de Agosto por la mañana.